

LA VIDA DE ORACIÓN

1 Tesalonicenses 5:12-22 (LBLA)

¹² “Pero os rogamos hermanos, que reconozcáis a los que con diligencia trabajan entre vosotros, y os dirigen en el Señor y os instruyen,

¹³ y que los tengáis en muy alta estima con amor, por causa de su trabajo. Vivid en paz los unos con los otros.

¹⁴ Y os exhortamos, hermanos, a que amonestéis a los indisciplinados, animéis a los desalentados, sostengáis a los débiles y seáis pacientes con todos.

¹⁵ Mirad que ninguno devuelva a otro mal por mal, sino procurad siempre lo bueno los unos para con los otros, y para con todos.

¹⁶ Estad siempre gozosos;

¹⁷ orad sin cesar;

¹⁸ dad gracias en todo, porque esta es la voluntad de Dios para vosotros en Cristo Jesús.

¹⁹ No apaguéis el Espíritu;

²⁰ no menospreciéis las profecías.

²¹ Antes bien, examinadlo todo *cuidadosamente*, retened lo bueno;

²² absteneos de toda forma de mal”.

Cómo ser librado de la falta de oración; Cómo la liberación puede continuar

El mayor pie de tropiezo en el camino de la victoria sobre la falta de oración es la sensación de secreto que nunca obtendremos la bendición de ser liberados de él. A menudo hemos nosotros puesto un esfuerzo en esa dirección, ¡pero en vano! El hábito viejo y el poder de la carne, nuestro ambiente con sus atractivos, han sido demasiado fuertes para nosotros. ¿Para qué intentarlo cuando nuestro corazón nos asegura que está fuera de nuestro alcance? El cambio necesitado en la vida es demasiado grande y demasiado difícil. Si se pone la pregunta: “¿es posible un cambio?” Nuestro corazón suspirando dice: “Oh, no, ¡para mí es totalmente imposible!” ¿Sabes por qué viene esa respuesta? Es simplemente porque ha recibido el llamado a la oración como la voz de Moisés y un mandato de la ley. Moisés y su ley jamás ha dado a nadie el poder para obedecer.

¿Tienes mucho deseo por la valentía de creer que la liberación de una vida de falta de oración es posible para usted y puede convertirse en una realidad? A continuación, debes aprender la gran lección que dicha liberación se incluye en la redención que es en Cristo Jesús, que es *una de las bendiciones del Nuevo Pacto que Dios mismo impartirá a usted a través de Cristo Jesús*. Mientras que comienza a entender esto usted encontrará que la exhortación, “**Orad sin cesar**”, transmite un nuevo significado. Esperanza comienza a surgir en tu corazón que el Espíritu — que se ha otorgado a llorar constantemente,

“**Abba, Padre**”- hará una verdadera vida de oración posible para usted. Entonces que se escuche, no en el espíritu de desánimo, pero en la alegría de la esperanza, la voz te llama al arrepentimiento.

Muchos se ha convertido en su cámara interior, bajo uno mismo-acusación de amargura que ha orado tan poco y ha resuelto para que el futuro a vivir de una manera diferente. Sin embargo, la bendición no ha llegado — no había fuerzas para continuar fiel, y el llamado al arrepentimiento no tenía poder, porque sus ojos no habían sido fijos en el Señor Jesús, si sólo entendiera, habría dicho: “Señor, ves que tal frío y oscuro es mi corazón: sé que debo orar, pero siento que no puedo hacerlo; Me falta la urgencia y deseo de orar”.

No sabía que en ese momento el Señor Jesús en su tierno amor estaba mirando hacia abajo sobre él y diciendo: “No puedes orar; siento que todo es frío y oscuro: ¿por qué no entregarte a mis manos? Sólo crea que estoy disponible para ayudarle en la oración; deseo grandemente derramar mi amor en tu corazón, para que, en el consciencia de la debilidad, pueda con confianza confiar en Mí a concederle la gracia de la oración. Al igual que te limpiará de todos los otros pecados, también libraré del pecado de falta de oración — no sólo busca la victoria en su propia fuerza. Reverencia ante Mí como quien lo espera todo de su Salvador. Deja que tu alma guarde silencio ante Mí sin embargo te sientes triste en tu estado actual. Estar seguro de esto, te enseñaré cómo orar”.

Muchos reconocerán: “veo mi error; no había pensado que el Señor Jesús debe de liberarme y de limpiarme de este pecado también. No había comprendido que estaba conmigo todos los días en la cámara interior, en Su gran amor disponible para mantenerme y bendecirme, sin embargo pecaminoso y culpable que me siento ser. No había supuesto que Él dará toda otra gracia en respuesta a la oración, entonces, sobre todo y ante todo, otorgará la gracia de un corazón orante. ¡Qué locura pensar que todas las otras bendiciones deben salir de Él, pero que la oración, sobre la cual depende todo lo demás, debe obtenerse por esfuerzo personal! Gracias a Dios, comienzo a comprender — el Señor Jesús está en la cámara interior cuidando de mí y Él mismo es responsable que me enseñe a acercarme al Padre. Esto sólo Él exige — que, con confianza infantil, esperar sobre Él y le glorificará”.

¿Hermanos, no es cierto que nos hemos olvidado de esta verdad? De una vida espiritual defectuosa nada mejor se puede esperar que una vida de oración defectuosa. Es inútil para nosotros, con nuestra vida espiritual defectuoso, se tratar de orar más o mejor. ***Es una imposibilidad.*** Nada menos es necesario que nosotros deberíamos experimentar y que quien “**está en Cristo, nueva criatura es; las cosas viejas pasaron; he aquí, son hechas nuevas**” ([2 Corintios 5:17](#)). Esto es literalmente cierto para el hombre que entiende y experimenta lo que es en Cristo Jesús.

Nuestra relación con el Señor Jesús debe ser una cosa nueva. Debo creer en Su amor infinito, que realmente anhela tener comunión conmigo cada momento y para mantenerme en el disfrute de Su compañerismo. Debo creer en Su poder divino, que ha conquistado el pecado y me mantendrá realmente de él. Yo debo creer en Él quien, como

el gran intercesor, a través del Espíritu, inspirará a cada miembro de Su cuerpo con gozo y energía para la comunión con Dios en la oración. Mi vida de oración debe ser entregada enteramente bajo el control de Cristo y Su amor. Entonces, por primera vez, la oración será lo que realmente es, la respiración natural y gozosa de la vida espiritual, mediante el cual la atmósfera celestial es inhalada y exhalada entonces en la oración.

¿No ves que, al igual que esta fe nos posee, el llamado a una vida de oración que agrada a Dios será una llamada de bienvenida? El grito, **“Arrepentíos del pecado de falta de oración”**, no será respondido a un suspiro de impotencia, o por la falta de voluntad de la carne. Se oirá la voz del Padre como Él establece que tenemos ante nosotros una puerta abierta ampliamente y nos recibe en Santa Comunión con Él. Oración para la ayuda del Espíritu para orar ya no será con el temor de un esfuerzo muy grande para nuestro poder; será solo pero cayendo en absoluta debilidad a los pies del Señor Jesús, para buscar allí que la victoria viene a través de la fuerza y el amor que corriente de Su semblante.

Si surge en nuestra mente la pregunta: “¿esta continúa?” y viene el temor: “Sabes cuantas veces ha intentado y ha sido decepcionado”, la fe encontrará su fuerza, no en el pensamiento de lo que piensas, o hacer, pero en la inmutable fidelidad y el amor de Cristo, que otra vez te ha ayudado y le aseguró que aquellos que esperan de Él no será avergonzados.

Sin temor y dudas siguen, ruego por las misericordias de Dios en Cristo Jesús y por la fidelidad de Su amor tierno, indescriptible me atrevo a sí mismo postrarme a sus pies. Solamente creer con todo tu corazón que hay liberación del pecado de falta de oración. **“Si confesamos nuestros pecados, Él es fiel y justo para perdonarnos los pecados y para limpiarnos de toda maldad” (1 Juan 1:9)**. En Su sangre y gracia hay completa liberación de toda injusticia y de toda falta de oración, ¡Alabado sea su nombre para siempre!